

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Programa  
**ELIGE**



**JUNTA DE ANDALUCÍA**  
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN Y CIENCIA  
CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA

orientacion pro  
sional programa  
ligeorientacion  
profesional pro-  
grama eligeorien  
tacion profesio  
nal programa eli  
orientacion pro  
sional programa  
eligeorientacion  
profesional pro-  
grama eligeorien  
tacion profesio  
nal programa  
eligeorientacion

elige

# Programa **ELIGE**

## **Fundamentación Teórica**



ORIENTACIÓN PROFESIONAL PROGRAMA ELIGE. Fundamentación teórica.  
Edita: Instituto Andaluz de la Mujer  
Alfonso XII, 52. 41002 Sevilla

Documento preparado por LIKADI, S.C.

Diseño y Producción: Iris Gráfico Servicio Editorial S.L.

© INSTITUTO ANDALUZ DE LA MUJER  
ISBN: 84-7921-050-8  
D.L.: SE-819-97

# ÍNDICE

---

■ Introducción	5
■ Soporte teórico	
• Modelo de Intervención	9
• A.D.V.P.	11
• Análisis de las etapas en un proceso de orientación vocacional o profesional	21
■ Pautas de intervención	
• Ideas claves	33

## INTRODUCCIÓN

El origen y evolución de la orientación está ligado a las transformaciones de las modernas sociedades capitalistas y alcanza un gran desarrollo durante la etapa de entreguerras ante la necesidad de mano de obra cualificada que se adapte a la economía industrial.

Como disciplina nace muy ligada al contexto socio-económico y a los cambios del mundo laboral (primeras crisis de empleo, primeros servicios de colocación) y se nutren de la evolución de las teorías psicológicas, sociológicas y pedagógicas del momento. Acompaña el paso de la sociedad rural a la industrial y parece estar llamada, hoy, a facilitar la comprensión de la sociedad postindustrial.

Su misión consistía en intentar equilibrar el desajuste existente entre las características de la mano de obra y las necesidades de producción, seleccionando a las personas más adecuadas para obtener un mayor rendimiento y productividad en un puesto de trabajo determinado.

Las pérdidas humanas, originadas por la segunda guerra mundial, reequilibrarán la oferta y la demanda; la orientación se centra, entonces, en el medio educativo, debido, además, a las necesidades cada vez mayores de instrucción y especialización profesional que requiere el sistema productivo, desarrollándose, en consecuencia, la orientación escolar.

A partir de los años 70 la nueva crisis económica hace que el campo de intervención de la orientación se amplíe y se dirija

de nuevo a poblaciones desempleadas, para facilitar su reinserción laboral.

En resumen, se podría decir que la orientación es una disciplina ligada al contexto socioeconómico y sus finalidades varían y evolucionan en función de las necesidades sociales y el entorno laboral. Así, la organización tayloriana del trabajo se corresponde con el enfoque científico de la orientación.

Profesionales de la orientación, influidos por la teoría de la psicología científica, apuestan, en un primer momento, por un enfoque científico de la Orientación. Posteriormente, a lo largo de su existencia como disciplina, se ha basado en múltiples teorías, siendo objeto de una gran diversidad de investigaciones, metodologías y puntos de vista que han conducido a prácticas muy diferentes, ligadas a los enfoques y modelos de intervención imperantes en el momento; de ahí la dificultad a la hora de situarse y enfocar la práctica orientativa.

Por este motivo, para presentar el programa de **ORIENTACIÓN PROFESIONAL ELIGE**, comenzaremos por una explicación del modelo de intervención y su fundamentación.

# SOPORTE TEÓRICO

---

(Documento elaborado a partir de la obra de Pelletier,  
Bujold y otros, "Pour une approche educative en Orientation")

## MODELO DE INTERVENCIÓN

Se propone el modelo de ACTIVACIÓN PARA EL DESARROLLO VOCACIONAL Y PERSONAL (A.D.V.P.) como soporte teórico para el desarrollo del Programa de Orientación Profesional ELIGE, porque se considera que:

### Ofrece:

- ❑ Un marco teórico fundamentado en la noción de orientación educativa.
- ❑ Una buena guía para planificar intervenciones educativas en orientación vocacional y profesional.
- ❑ Un enfoque educativo y procesual, en el que resulta relativamente fácil incluir los objetivos que ha de perseguir un programa de orientación no sexista.

### Existe una coincidencia de valores

- La participación activa y el protagonismo del alumnado en el proceso.
- La autonomía personal, haciendo al alumnado menos dependiente del asesoramiento puntual y del consejo externo.
- La libertad y el desarrollo de un poder personal que permita tomar conciencia de los estereotipos y prejuicios que limitan la percepción de sí misma o sí mismo y de su entorno socio-



cultural; favoreciendo en este sentido la sensibilización del alumnado para eliminar los prejuicios de género existentes a la hora de elegir actividades profesionales.

- La formación en la iniciativa y la creatividad necesaria para enfrentarse al nuevo contexto sociolaboral.
- La voluntariedad y responsabilidad personal.

---

**Resulta un modeo sugerente y adecuado para responder a las necesidades creadas a partir de la reforma educativa**

- Introduce un concepto de Orientación más ajustado al contexto actual.
- Favorece la diversificación profesional al establecer un marco educativo que amplía y modifica las representaciones profesionales.
- Los principios de "Activación" y la concepción constructivista de la elección profesional permiten mantener una clara coherencia con la filosofía de la Reforma Educativa.

## **ACTIVACIÓN PARA EL DESARROLLO VOCACIONAL Y PERSONAL (A.D.V.P.)**

Es un modelo evolutivo, procesual, desarrollado a partir de los años setenta en el Quebec (Canadá) por Pelletier, Noiseaux y Bujold. Implantado actualmente en los centros de enseñanza del Quebec y en algunos países francófonos. Constituye la formalización de un modelo de intervención educativa para la elección profesional y se inscribe en el movimiento de Educación vocacional y Educación para la elección de la carrera.

### **❑ Bases que fundamentan el enfoque:**

- Teoría Piagetiana.
- Psicología cognitiva.
- Psicología humanista.
- Teoría del desarrollo vocacional y profesional (D. Super)
- Concepción constructivista de la elección.

### **❑ Hipótesis de la que parte:**

- Combinando las tareas de desarrollo vocacional (descritas por D. Super) y las habilidades cognitivas (propuestas por Guilford) se podría llegar a conocer la forma en la que tiene lugar una elección profesional.

### **❑ Concepto de Orientación:**

- Como proceso de búsqueda e investigación sobre sí mismo o sí misma y sobre el entorno, con la finalidad de ayudar a las personas a planificar su futuro profesional buscando soluciones de una manera activa y comprometida.

❑ Ideas clave:

- La elección es un proceso que se puede activar.
- La orientación es un proceso que se puede aprender.

Partiendo de los trabajos de Ginzberg y Super, proponen un proceso de elección que se articula en cuatro fases o tiempos interdependientes, cada uno de ellos concretados en un conjunto de intervenciones educativas. Estas fases describen las diferentes situaciones por las que la persona que se orienta va pasando, teniendo en cuenta su estado de desarrollo psicológico, afectivo e intelectual.

Así mismo plantean que, para redefinir las prácticas orientativas y para que éstas respondan a las necesidades actuales deberá tenerse en cuenta:

- Un análisis de las operaciones mentales que concretan y hacen posibles las tareas evolutivas, de modo que el propio proceso suponga un crecimiento personal.
- Una reflexión sobre los cambios que se producen en el contexto socioeconómico, ya que si éste se define como un entorno cambiante y en evolución permanente, parece contradictorio que la orientación siga considerándose como un hecho puntual o coyuntural.

El modelo que se presenta se sustenta en tres premisas:

## **1. La situación cambiante del mundo actual**

Las profundas y constantes transformaciones del mundo del trabajo hacen que las personas que se incorporan a él se vean obligadas, en muchos casos, a cambiar de empleo varias veces en su vida. Además, la evolución tecnológica, y sus consecuencias sociales y económicas, se aceleran progresivamente haciendo difíciles las previsiones sobre el futuro del empleo a largo plazo.

Para cualquier persona, es cada vez más difícil tener una visión global y sintética del mundo del trabajo y mucho más para los y las adolescentes ya que elaborar proyectos a muy largo plazo resulta, cada vez más imposible, siendo más eficaz adquirir las competencias para analizar un mundo cambiante.

Ante esta evolución constante, parece bastante ilusorio creer que los problemas de elección se pueden solucionar con consejos puntuales y se vislumbra, como bastante más efectivo, proporcionar a los y las adolescentes los recursos necesarios para analizar, cuantas veces se les plantee, el problema de la elección de estudios u ocupaciones.

Se intenta, pues, que el alumnado conozca el proceso de orientación y aprenda a orientarse, a elegir las estrategias más adecuadas para decidir dónde y cómo quiere situarse en esta sociedad. La orientación profesional, desde esta perspectiva, se convierte un proceso de búsqueda activa, de investigación personal a través de la cual, cada persona no solo obtiene el mayor volumen de informaciones posibles sobre el mundo de las profesiones sino que también cono-

ce, analiza y controla las fuentes de información. Deberán ser capaces de leer la realidad, de hacer un análisis crítico que les permita una mayor comprensión de la misma, modificando con todo ello la idea que tiene del mundo del empleo, de modo que sepan situarse frente a éste, con cierta coherencia personal.

La constatación de estos hechos lleva a que el mundo económico, el trabajo, las referencias profesionales... se constituyan en objeto de estudio y aprendizaje cognitivo, y todo ello con una doble finalidad:

- Obtener la información necesaria para la toma de decisiones.
- Modificar y enriquecer las representaciones profesionales estereotipadas de las que se parte, bien por el proceso de socialización de género, bien por la pertenencia a una clase social. El proceso de orientación deberá facilitar, por lo tanto, la ampliación y apertura de nuevas posibilidades para hacer emerger deseos profesionales no condicionados por el género o la clase social.

Esta práctica educativa de la orientación requiere, evidentemente, una implicación personal en la búsqueda de información, significando esto la devolución de la responsabilidad a la persona orientada. Sólo así es posible tomar conciencia del riesgo, de la apuesta e incertidumbre, que supone toda elección.

## 2. La emergencia de la persona

En general, en la orientación se ha actuado como si los intereses, las aptitudes, los conceptos y conocimientos sobre profesiones, los deseos personales, etc., de las personas, existieran y estuviesen perfectamente estructurados y a punto para que en la entrevista de orientación cristalizaran en una elección profesional precisa. Sin embargo, la realidad ha demostrado la inexistencia de las condiciones mínimas para la elección, de habilidades para planificar, fijar objetivos, etc. Por lo tanto, es necesario crear esas condiciones, construirlas a lo largo del proceso de orientación; y, ello, sólo es posible si se parte de una perspectiva educativa de la Orientación.

Esta perspectiva supone que la persona que acompaña el proceso deberá convertirse en *"educadora de la emergencia de los deseos personales"* ya que estos no surgen por sí mismos y menos aún en las clases desfavorecidas con menos referencias y modelos profesionales. Por ello es necesario sustituir el asesoramiento puntual por una práctica educativa en la que el alumnado profundice subjetivamente en sus motivaciones y las relacione, de una manera cada vez más integrada, con la información que tiene de su entorno.

En definitiva se trata de convertir en aprendizaje, la realidad social y psicológica porque las informaciones escolares y profesionales valen muy poco si no permiten, al mismo tiempo, la adquisición de un poder de análisis sobre las mutaciones socioeconómicas. Del mismo modo, la elección en sí misma significa muy poco si no es el resultado de una implicación personal y la afirmación de una personalidad responsable, capaz de definirse.

### 3. La necesidad de aprender a orientarse

Esta premisa supone la consecuencia de las dos anteriores y define claramente la intencionalidad del proceso de orientación profesional: FACILITAR EL APRENDIZAJE PARA LA AUTO-ORIENTACIÓN.

La tarea de orientarse y concebir un proyecto profesional coincide, por lo tanto, con el aprendizaje mismo del proceso, en el que el alumnado adquiere las capacidades para la auto-orientación, al mismo tiempo que intentan conocerse, clarificar sus valores y fijar sus metas. De esta manera la orientación se manifiesta como el proceso en el que se integran los distintos desarrollos (psicológico, afectivo, intelectual), cobrando especial importancia el desarrollo del auto-concepto.

La asunción de estas tres premisas conduce hacia una concepción educativa de la orientación.

---

#### La perspectiva educativa

La orientación se presenta como una experiencia vivencial, experiencial, en la que la calidad del proceso influye decisivamente en el resultado. Para llevarla a cabo será necesario:

- Devolver la responsabilidad de la elección a la persona implicada, que ha de tomar la decisión con absoluta autonomía.
- Establecer una nueva relación entre la persona que orienta y la orientada, en la que la primera ya no plantea juicios y

consejos especializados, ni selecciona el perfil más adecuado para el puesto sino que coloca a la persona y a sí misma en una situación de búsqueda, de investigación activa. Pierde su status de experta para convertirse en alguien que ayuda, acompaña y favorece el proceso educativo. Si el orientador u orientadora, se mantiene como persona experta en algo, en todo caso lo será en cuanto al proceso, motivando, haciendo experimentar el propio proceso de orientación, facilitando su desarrollo, haciendo adquirir las habilidades necesarias para elegir, para decidir; apoyando la adquisición o la consolidación, en la persona orientada, de la capacidad de responsabilizarse de su propia vida.

Podríamos decir que el trabajo en orientación, desde una perspectiva educativa, exige tres niveles de intervención:

- El de la representación de sí mismo o sí misma.
- El de la representación del entorno escolar y laboral.
- El de la representación de sí mismo o sí misma en el entorno escolar y profesional.

---

## La secuencia vocacional

Los investigadores canadienses, a partir de las fases de GINZBERG y de sus propias observaciones e investigaciones sobre cómo transcurre el proceso espontáneo de orientación, llegan a identificar:

- Tres fases bien diferenciadas:



1. Las primeras elecciones se efectúan de un modo arbitrario, basadas fundamentalmente en la identificación con personajes reales o ficticios (las personas adultas con las que se relacionan, actrices, deportistas, personajes famosos...). Estas se producen sin ninguna referencia, ni relación con la realidad ni con sus propias características. Son elecciones inestables, poco sólidas, provisionales y temporales (periodo de fantasía según Ginzberg).
  2. Las elecciones empiezan a basarse en intereses reales, aunque en un principio se presentan como intereses aislados o más bien como gustos (por ejemplo: química porque le gusta mezclar sustancias, piloto porque le gustaría volar), hacen referencia al principio del placer y no al de realidad. Paulatinamente se irán expresando en términos de capacidades, intereses, valores, convirtiéndose en más personal, más subjetiva (periodo de tanteo).
  3. Durante la última etapa, las elecciones, se convierten en más realistas, tienen en cuenta tanto las variables internas como externas, que pueden favorecer o impedir la realización de las aspiraciones profesionales (periodo realista).
- Identificadas estas fases, hacen un paralelismo con el esquema de la toma de decisiones.

"Todo ocurre como si se tuvieran, progresivamente, en cuenta los diferentes factores que entran en juego en la toma de decisiones: un tiempo de diferenciación en el que se manifiestan poco a poco los diversos aspectos del problema de orientación y un tiempo de integración en el que esas dimensiones van a traducirse en proyecto profesional".  
(D. Pelletier y R. Bujold).

- Para concluir como si cada etapa importante del desarrollo vocacional implicase a su vez el desarrollo de una secuencia que comprende cuatro tareas (identificadas con las tareas propias del desarrollo vocacional) que aseguran, a su vez, la progresión y la evolución hacia la madurez vocacional:

La **exploración**, conocimiento de la múltiples posibilidades que ofrece el medio. Se trata de un tiempo de investigación en la que la persona está abierta a las informaciones y experiencias que se relacionen con ella misma y su porvenir.

La **crystalización**, idea general de su orientación, sin llegar a concebir un proyecto preciso, pero sí a identificar un ámbito general en el que aún pueden darse múltiples posibilidades, pero que representa una reducción con relación a la exploración inicial. Esto permitiría saber qué campo o campos de interés se priorizan y qué nivel de formación se piensa alcanzar, etc.

La **especificación** se convierte en la conclusión lógica de las fases anteriores. Ya no se elige en general sino en particular, se pone en situación de implicarse, de comprometerse, se trata de alcanzar una elección una decisión, de elaborar un proyecto personal y profesional preciso que tiene en cuenta múltiples factores a considerar e integrar.

La **realización** significa el paso de la intencionalidad a la práctica, de la planificación a la realidad, previendo los obstáculos y elaborando estrategias que protejan la decisión.

Como se puede apreciar, la secuencia vocacional puede resumirse en:

- ① hacer un inventario de todas las posibilidades,
- ② hacerse una idea general de su orientación,
- ③ concebir un proyecto preciso y
- ④ ponerlo en marcha confrontándolo con la realidad.

- Posteriormente han relacionado la secuencia vocacional con los procesos cognitivos (según modelo de Guilford), poniendo de manifiesto las operaciones, habilidades y aptitudes, así como el tipo de pensamiento que interviene, de modo preponderante, en cada una de estas fases. Es decir, explicitan un análisis de las operaciones mentales que concretan y hacen posible las tareas evolutivas del desarrollo vocacional. Suponiendo que la interpretación operatoria de las tareas permite establecer las pautas para explorar, cristalizar, especificar y realizar. Este saber hacer es lo que puede definir más claramente las capacidades que han de adquirir las personas para "aprender el proceso de orientación".

# ANÁLISIS DE LAS ETAPAS DE UN PROCESO DE ORIENTACIÓN VOCACIONAL O PROFESIONAL

## 1. La exploración

La etapa de exploración es el reino de la curiosidad, del auto-descubrimiento, de la apertura de todos los deseos personales, independientemente de las posibilidades. Supone, por lo tanto, la posibilidad de plantearse diferentes y variadas opciones profesionales, favoreciendo la diversificación profesional y logrando una base más amplia que permita una reflexión más rica.

La exploración en el proceso de orientación significará abrir el abanico de posibilidades, imaginarse en varios roles profesionales, analizar y descubrir nuevas informaciones sobre el entorno y sobre sí misma o sí mismo; el conocimiento, tanto de las potencialidades como de las limitaciones.

La exploración tanto personal como profesional se desarrollará de lo particular a lo general y se apoyará en una variedad de situaciones de aprendizaje, de actividades que, en conjunto, exploren aptitudes, conocimientos, destrezas, intereses y gustos, fantasías, deseos, valores..., permitiendo una mayor comprensión y valoración de las aptitudes personales y no una medición respecto a los y las demás, de modo que cada persona pueda ir tomando conciencia de sus progresiones personales.

Este proceso de autoconocimiento tiene la misión de reafirmar y adquirir seguridad, de avanzar en la construcción de una imagen positiva de sí misma o sí mismo, que posteriormente

actúe como elemento motivador y de seguridad frente a la elección profesional que se desea emprender.

Las técnicas y los materiales deberán permitir una reactivación y descubrimiento de las dimensiones personales y sociales en un contexto de auto-orientación. Para ello deberían descartarse aquellos que se refieren a conocimientos escolares concretos o instrumentos de medición muy tradicionales.

Metodológicamente, forman parte de esta fase los procesos analógicos y metafóricos: ponerse en el lugar de, trabajar comparaciones, juegos imaginarios, etc., así como consignas abiertas para estimular la fluidez y la expresión de la persona. Se trata de partir de la propia experiencia, del repertorio actual, de modo que, analizando, transformando o combinando los aprendizajes ya realizados, surjan respuestas inéditas, originales sin que provengan necesariamente de aportaciones externas. Esto proporcionará al alumnado una nueva lectura de su propia experiencia.

Finalmente diremos que esta fase es la que da sentido al proceso de orientación. Todos estos aspectos juegan el papel de fuente de energía y motivación, son ideas que poco a poco se convertirán en posibles pistas de orientación, que serán o no recogidas en las siguientes fases, pero que sin duda les ayudarán a precisar aún más su futura elección.

Sin embargo, no se trata de presentar un material excesivamente abundante, conviene hacer una selección cualitativa de actividades que cumplan los objetivos de la fase.

La persona orientadora creará un clima de reflexión, estimulando y conduciendo al alumnado a establecer relaciones y preferencias, activando la búsqueda de información en todas las direcciones.

El contexto exploratorio favorece la multiplicidad de elementos nuevos, tiene como finalidad diversificar la información y romper con los modos habituales de percibir la realidad. Durante esta fase se trabaja el **pensamiento creativo**, cuyo objetivo es producir informaciones nuevas<sup>1</sup> sobre sí y sobre el entorno. En términos cognitivos deberemos inducir a la divergencia.

1. La información nueva: se genera y está disponible para el momento oportuno. Se caracteriza por su aspecto instructivo y acumulativo, ya que viene a sumarse, a agregarse, a enriquecer el repertorio de informaciones.

---

## 2. La cristalización

Esta etapa permitirá poner en orden toda la información recogida en la primera fase, y para ello, se trabajará con el alumnado para ordenar, sintetizar, priorizar los elementos recogidos en torno a intereses dominantes, pistas, hipótesis de orientación, que pueden englobar un gran número de ocupaciones o posibilidades formativas.

De este modo se intenta ampliar el horizonte profesional, eligiendo primero entre conjuntos, grupos y opciones generales antes de decidirse por una ocupación concreta.

En cuanto al proceso de orientación, éste es el momento de optar por algo muy general. Dado que la elección no se plantea todavía, la finalidad es relacionar las pistas, surgidas hasta el momento, con las aptitudes, valores e intereses detectados, descubriendo la relación que existe entre ambos; buscando la coherencia entre sus múltiples experiencias y sus preferencias.

El orientador o la orientadora deberá ayudar al alumnado a extraer del conjunto de las experiencias, las constantes, los trazos dominantes, los intereses, los valores que perduran; es decir aquella información que permanece a pesar de haberse planteado situaciones y contextos diferentes.

Los materiales y las situaciones de aprendizaje han de activar la capacidad categorial y conceptual de quien se orienta, haciendo notar que, por un lado, existen muchos criterios a partir de los cuales se puede agrupar, categorizar la información que se ha obtenido y, por otro, que una categorización tiende fundamentalmente a establecer las similitudes entre elementos aunque sean diferentes en algunos aspectos. Se realizarán actividades en las que haya elementos para

agrupar según ciertos criterios o bien haya que detectar esos criterios de agrupación.

A lo largo de esta fase, el alumnado estructura una nueva imagen de sí mismo en términos de grandes atributos, de criterios personales. Se trata, aquí, de organizar, de interpretar las informaciones que provienen del exterior (del mundo laboral, familiar y escolar) sobre la base de los elementos que configuran la identidad personal, este es un momento clave en la formación o afirmación del autoconcepto, ya que en él se afianzan las valoraciones positivas o negativas sobre sí mismo.

Se inicia también la tensión o el rechazo ante la proyección hacia el futuro. Por ello es importante en esta etapa, prestar atención a los aspectos de autoestima, ya que la facilidad o dificultad para proyectarse está directamente relacionada con la buena o mala imagen que se tenga de sí misma.

La orientadora o el orientador deberá esforzarse en ayudar al alumnado a tener imágenes positivas de sí mismo y no emitir juicios que ahonden en la imagen negativa que pueda tener parte del alumnado.

Desarrollaremos en este caso el **pensamiento conceptual**: manipulación y estructuración de la información. La cristalización producirá la información explicativa<sup>2</sup> y clarificadora. Es el momento de elaborar las estrategias de comprensión y producción de categorías que permitan establecer clases de informaciones.

2. La información explicativa: es aquella, que a través de un nuevo acontecimiento, lectura u observación, viene a explicar, a ordenar, a hacer comprensible un conjunto de ideas o datos hasta entonces aislados o mal definidos. Sin ésta, estos datos inconexos no habrían encontrado sentido (la formación de conceptos). La información cobra un carácter organizador.



---

### 3. La especificación

En esta fase del proceso, la persona va a tener que contrastar la idea que tiene de ella misma, sus valores, la representación de las profesiones elegidas, etc., con los elementos del entorno.

Esta etapa, será tanto más eficaz, cuanto más se haya trabajado sobre dos ejes básicos:

**a) Sensibilizar para la búsqueda activa de información.**

La primera premisa en una búsqueda activa de información es que “la persona se informará a partir del momento en el que esté motivada para ello”. En efecto, a estas alturas del proceso puede haber momentos de inquietud, de incertidumbre, de tensión que dificulten la elección por la carencia de una información adecuada. Este es el momento en que el alumnado puede sentir la ausencia de información más concreta. Sin embargo la persona orientadora, más que apagar esa tensión informando directamente, debería trabajar para detectar las lagunas de información que se tienen y plantear una estrategia de investigación acerca de las carencias observadas.

Se trata de obtener la información precisa en función de las necesidades individuales y no llegar a una situación de sobreinformación en la que no se sepa qué hacer con ella y paralice el proceso.

**b) El segundo eje de trabajo consiste en proporcionar las herramientas precisas para obtener la información que necesita. Es decir, ayudar a elaborar un verdadero planning o esquema de trabajo, para la búsqueda personal de informa-**

ción, que tenga en cuenta lugares dónde informarse, informantes clave para entrevistar, tipo de informaciones, etc. Será necesario dedicar posteriormente un tiempo para trabajar la calidad de la información recogida.

Una vez adquirida la información profesional necesaria, ha llegado el momento de la elección, de la decisión profesional o académica. La problemática de la especificación consiste, entonces, en definir la mejor elección a hacer, en considerar las posibilidades de forma realista: elegir la opción más adecuada entre lo deseado y lo posible.

Esto lleva a trabajar dos aspectos importantes:

- El grado de realismo de la elección. Es el momento de examinar cada posibilidad con detalle y establecer una eliminación progresiva. La elección se realiza sobre algunas profesiones u opciones académicas (esta será tanto más rica cuanto menos numerosa sea). Es importante que el alumnado se haga la idea más exacta posible de cada una de ellas. Será el momento también de activar el sentido crítico de la persona y la capacidad para la evaluación objetiva. El alumno o la alumna tendrá que decidir lo que quiere realmente, comprobar sus necesidades, teniendo en cuenta el grado de coherencia con las posibilidades de su entorno. La discusión en grupo de estos temas resulta muy rica y ayuda a cerrar proyectos realistas.
- La convergencia. Es necesario hacer notar el movimiento inverso entre la cristalización, que reagrupa, que pone el acento en las semejanzas, y la especificación que lo pone sobre las diferencias. Deberá acentuarse la diferencia (comparar posibilidades entre sí, hacer distinciones claras, jerarquizar valores, valorar la viabilidad de los proyectos, en definitiva, separar las

posibilidades que en un primer momento fueron consideradas como globalmente equivalentes), de modo que lleve a un proceso de selección natural y permita determinar el proyecto más probable.

En esta etapa se activa fundamentalmente **en el pensamiento evaluativo**: comprobación y selección<sup>3</sup>. Se estimulan procesos de evaluación en torno al grado de atracción entre lo deseado y las posibilidades de realización.

3. La información decisiva: es aquella que no es indiferente, se dirige a apoyar una convicción, una creencia, una preferencia, una decisión... o a la inversa se opone a los valores que creíamos seguros... tiene por lo tanto un carácter de importancia subjetiva. Responde a una necesidad de "compromiso, con la acción".

#### 4. La realización

Es la etapa sin la cual un proyecto sería letra muerta. Es el paso a la acción, la planificación del proyecto, la previsión del tiempo, la anticipación de obstáculos y alternativas para superarlos. Ésta es una de las etapas más complejas afectiva y cognitivamente.

Cognitivamente, porque obliga a un juego constante de hipótesis y de deducción proyectándose en el futuro a corto, medio y largo plazo.

Afectivamente, porque el paso a la acción enfrenta a la persona con la decisión, el riesgo, el cambio y el miedo al fracaso. En efecto el proyecto académico o profesional que se diseña ha de intentar ser coherente con su proyecto de vida, de lo

contrario constituirá, en el futuro, una fuente de conflictos y frustraciones.

Conviene trabajar sobre uno o dos proyectos de recambio. Esto permite seguir el trabajo sobre otras pistas en caso de obstáculos infranqueables (como por ejemplo el suspenso en la prueba de selectividad). La realización de un proyecto a largo plazo puede dar lugar a etapas progresivas, hechas de proyectos intermedios, más factibles y asumibles, en un primer momento. En este sentido, la orientación se convierte en un proceso de búsqueda, de crecimiento personal y de realización personal.

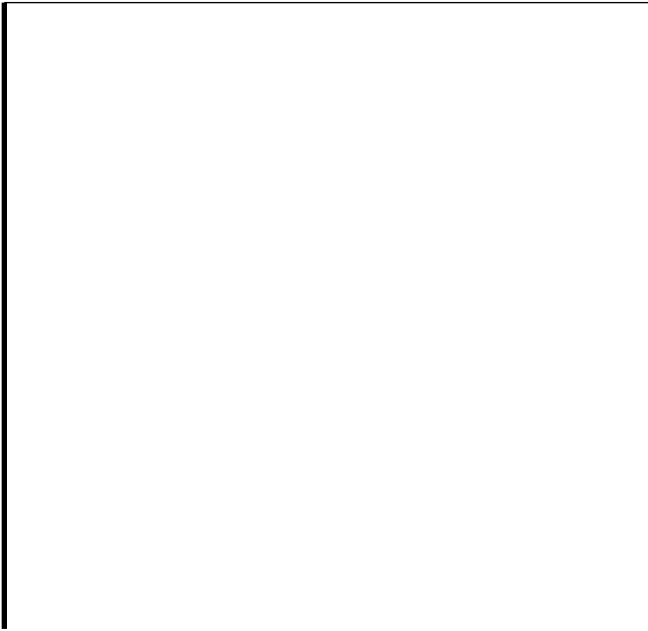
Esta última etapa, la realización, moviliza el **pensamiento implicativo y estratégico**: anticipación y planificación.

Permite transformar el fin a alcanzar en objetivos de acción. Va a ser necesario descomponer el proyecto en acciones, gestiones a efectuar, planificando las etapas de realización.

La realización al ser la concreción y el conocimiento práctico del entorno, genera la información útil.<sup>4</sup>

4. La información útil resulta práctica para el desarrollo de un proyecto o para realizar una acción determinada. Proporciona los medios para alcanzar los objetivos.

## PAUTAS DE INTERVENCIÓN



## IDEAS CLAVE

- La elección escolar o profesional es un proceso de transformación individual.
- La elección no se realiza por acumulación de conocimientos e informaciones, se "construye" activamente a través de experiencias vividas.
- El proceso de orientación se puede activar.

Para originar esta activación, el modelo de Activación para el Desarrollo Vocacional y Personal (ADVP) se basa en tres principios:

1. Centrarse en los contenidos experienciales (hacer vivir la experiencia, principio experiencial).
2. La inducción de procesos de búsqueda y de investigación personal (tratar cognitivamente la experiencia, principio heurístico).
3. La integración lógica y psicológica de la experiencia (integración de la experiencia, principio integrador).

---

### **Primer principio: EXPERIENCIAL**

(hacer vivir la experiencia)

La activación pasa o ha de pasar por la vivencia de experiencias y no por una adquisición teórica del proceso. Es necesario transformar todo objeto de discusión o conocimiento en accio-

nes a realizar, crear situaciones de aprendizaje en las cuales las personas tengan que intervenir, participar, movilizarse... aprender a partir de la reflexión y el análisis. Esto favorece la motivación a la vez que facilita la asimilación y el aprendizaje. Sin embargo estas situaciones no tienen un fin en sí mismas, han de proporcionar datos convergentes y pertinentes para la persona y el conocimiento que se quiera obtener.

Se establece una relación entre los diferentes niveles de experiencias que se pueden proponer para vivenciar una situación y el grado de implicación que cada una de ellas requiere.

Análisis operatorio del concepto de experiencia

Este análisis deja entrever diferentes niveles experienciales que van de menor a mayor implicación.

- Nivel simbólico-semántico: nivel experiencial y de implicación más débil (lectura, escucha...).
- Nivel perceptivo-imaginario: el contenido a descubrir es percibido o imaginado (imágenes, dibujos, películas, música...).
- Nivel subjetivo-emocional: emociones, reacciones personales, simulaciones, asociaciones espontáneas.
- Nivel activo-comportamental: conjunto de acciones, reacciones e interacciones con el entorno (juegos de roles, manifestación de prejuicios).

Estos cuatro niveles se convierten en guías valiosísimas para la planificación de actividades.

---

## Segundo principio: HEURÍSTICO |

(tratar cognitivamente la experiencia)

Se trata aquí de inducir procesos de búsqueda, de investigación y reflexión personal sobre las situaciones vivenciadas, con la finalidad de que se vaya adquiriendo la capacidad apropiada para el autodescubrimiento, aprendiendo a la vez a generar los diversos tipos de información descritos anteriormente, según el momento de investigación en el que se encuentre la persona que se orienta.

Tratar la experiencia significará darle sentido a esa vivencia, entre-sacar una significación personal, una utilidad personal que permita avanzar y profundizar en el propio conocimiento, aprender a comprenderse, a valorarse positivamente; empezar a leer la realidad y a interpretarla a partir de su propia vivencia y no a través de una referencia exterior como la opinión de un experto. En definitiva significa la actualización de la propia imagen.

Tratar cognitivamente la experiencia supone, por lo tanto, estimular y provocar las cuatro tareas de desarrollo o fases expuestas anteriormente, así como el tipo de información que las acompaña.

El proceso en sí, es una aproximación inductiva de descubrimiento. Es sin duda el efecto más relevante de la activación; hace participar a la persona en el tratamiento de su propia experiencia.



---

### Tercer principio: INTEGRADOR |

(integrar la experiencia)

Hacer vivir experiencias, o situaciones de aprendizaje (principio experiencial) para incitar un proceso activo de búsqueda no es suficiente. Será necesario que la experiencia represente algo, que la propuesta de trabajo tenga alguna significación (al menos potencialmente) para cada una de las personas que forman el grupo-clase. Han de sentir algún interés, han de intuir que les puede ser útil para sentirse motivadas e implicarse en la situación de aprendizaje. De modo que esa significación potencial, se pueda convertir posteriormente en un interés especial o esencial.

Las experiencias deben poder integrarse lógicamente y psicológicamente, es decir, cada persona ha de poder comprender y valorar sus aprendizajes, sus progresos; ha de interpretar y expresar su vivencia. El principio de integración tiende a propiciar la elaboración, de conclusiones personales que favorezcan la sistematización, la comprensión y la integración de esta nueva información en su campo de vivencias; añadiéndose al repertorio del saber y saber hacer individual, integrándose, en definitiva, en su esquema de identidad (integración psicológica).

Siguiendo a R. Bujold, podríamos decir que “cuando vivo una experiencia, añado algo importante a la imagen que tengo de mí misma; cuando trato esa experiencia la organizo; y cuando le doy un sentido para integrarla consolido o cuestiono mi propia identidad.”

## **Formas de integración o significación:**

### **1. La explicitación**

Explicitar la conclusión personal. Es un momento delicado, ha de tenerse en cuenta que la explicitación es un pensamiento que se está haciendo, construyendo (a diferencia de una explicación que es un pensamiento ya hecho). Es el momento de enfatizar los efectos o conclusiones diversas y dispares que pueden producir una misma situación. Es un buen momento para estimular y reconocer la singularidad y favorecer la diversidad. Esto es lo que permite un amplio descubrimiento sobre sí misma. Estaríamos en la integración psicológica más relacionada con el crecimiento personal.

### **2. La autoevaluación**

Trata de que la persona se vea necesariamente obligada a valorar su resultado, a reflexionar, claramente, sobre su utilidad ¿qué ha descubierto? ¿qué ha aprendido?, ¿cómo podría resumir lo que ha entendido y qué importancia tiene para ella?, etc.

### **3. La aplicación práctica**

Es el procedimiento más corriente y más eficaz. Se trata de proponer una acción que ponga a prueba el nuevo aprendizaje. Aquí estaríamos más en la integración lógica, que prioriza la coherencia de la situación educativa.

En definitiva se trata en este último principio de que el alumnado elabore las consecuencias de su proceso de búsqueda.

La activación vocacional implica estos tres principios y es esta secuencia la que proporciona la lógica interna del proceso y marca la secuencia metodológica necesaria a todo programa de orientación educativa.

La presente edición electrónica del  
Programa Elige ha sido realizada por  
La Letra Digital, S.L. Sevilla.  
[www.laletedigital.com](http://www.laletedigital.com)

